



**Centro Andino de Estudios Estratégicos**

**CENAE**

**Todos contra el involucramiento  
en el Plan Colombia**

**Mario Ramos**

14/marzo/2004

## **Todos contra el involucramiento en el Plan Colombia**

A pesar de lo siguiente y otros hechos: a) constantes visitas del General James T. Hill, jefe del Comando Sur de los EE.UU a nuestro país; b) declaraciones de la embajadora de EE.UU Kristie Kenney en el sentido de que Ecuador debe ayudar a Colombia; c) captura del guerrillero “Simón Trinidad” con la aparente intrusión de fuerzas especiales extranjeras; d) creciente despliegue de soldados ecuatorianos en la frontera norte, actualmente la concentración de fuerza militar es mayor en cantidad de efectivos, esfuerzo en patrullajes, reentrenamiento militar – en contra guerrilla y guerra en selva-, que en la frontera sur cuando se vivía el conflicto con el Perú; no podemos unirnos a esa corriente de opinión interesada que señala que el Ecuador ya está involucrado en el Plan Colombia, alegando que es una “realidad”, y por lo tanto no hay nada que hacer sino conformarse.

Una cosa es *sufrir los efectos* del problema colombiano y sentir las presiones para que el Ecuador se inmiscuya en ese conflicto completamente ajeno a nuestros intereses nacionales, y otra estar realmente involucrado; a no ser que, a espaldas del pueblo ecuatoriano, en el más absoluto secreto, el gobierno de Gutiérrez este comprometiendo a nuestro país en una guerra que además de seguir los lineamientos de la estrategia estadounidense, buscaría crear un ambiente de caos que facilitaría la represión del movimiento social y popular ecuatoriano.

Por esto en la agenda de la movilización social y popular debe colocarse en primer plano el freno al eventual involucramiento en el conflicto colombiano al que estaría llevándonos el gobierno de Gutiérrez. Solo hay palabras de felicitación al Diario “El Comercio” por llamar la atención nacional a través de su “Carta al País”, exigiendo transparencia y elaboración de líneas que garanticen la seguridad y paz de los ecuatorianos.

Pero la pregunta es ¿quién debe elaborar las líneas político-estratégicas que permitan al Ecuador no involucrarse en el problema colombiano? Así como la Oficina de Planificación de la Presidencia - ODEPLAN es un relegado departamento gubernamental que no planifica el desarrollo del país, el Consejo de Seguridad Nacional - COSENA es un impotente organismo estatal que no concreta acciones para garantizar la seguridad de los ecuatorianos. De la misma manera que el Ministerio de Economía y Finanzas no hace más que administrar las “Cartas de Intención”, el COSENA no genera políticas propias de defensa y seguridad. Por esta razón es imprescindible la movilización social para obligar al gobierno de Gutiérrez a fijar claramente las pautas a seguir con respecto al Plan Colombia, las mismas que deben obedecer a la política de la defensa nacional establecida en el “Libro Blanco”.

La consigna debe ser neutralidad (neutral en el sentido de no involucramiento bélico) frente al conflicto colombiano, ejemplos en la historia de países que estuvieron rodeados de guerras pero que supieron mantenerse alejados de las mismas, hay varios. Para no hablar de Suiza, modelo paradigmático de país neutral, recordemos el caso de Suecia. En 1813 Suecia participó en la decisiva batalla de Leipzig contra Napoleón. Al mando del ejército sueco estuvo uno de los ex mariscales de campo napoleónicos, Jean Baptiste Bernadotte, que unos años antes, había sido elegido príncipe heredero de Suecia. Sus descendientes aún ocupan el trono sueco.

Como rey de Suecia, Bernadotte sentó los cimientos de una política exterior cuyos elementos esenciales han perdurado hasta hoy. Consiguió que Suecia abandonara la pretensión de seguir siendo una de las grandes potencias europeas tal como realmente había sido durante gran parte del periodo de 200 años transcurridos desde la muerte de Gustavo II Adolfo en 1632. Acabó con la secular enemistad con Rusia y aceptó que Finlandia que había formado parte integral del reino de Suecia desde el siglo XII, se convirtiera en un Gran Ducado bajo la égida del zar ruso. Desde entonces, Suecia ha sido un país europeo pacífico, de tamaño medio, con fronteras bien definidas. Sin temor de serias amenazas contra su seguridad, Suecia consiguió permanecer al margen de los dos conflictos bélicos mundiales del siglo XX.

Es triste ver a un Jefe del Comando Conjunto mendigando botas y uniformes a los EE.UU, no se tendría que hacerlo si existiera un proyecto nacional y un modelo de desarrollo basado en el bienestar de las mayorías. Adicionalmente la corrupción se ha convertido en un fenómeno estructural que atenta al desenvolvimiento económico de la Nación, se dice que el país por esa situación pierde más de 2.000 millones de dólares al año. Si se luchara en serio contra la corrupción habría los recursos para impulsar programas de desarrollo en la frontera norte y superar la mermada capacidad operativa de nuestras FF.AA. y Policía, lo cual contribuiría a abordar de mejor manera los problemas de seguridad que aquejan a los ecuatorianos.

No olvidemos que la región andina se ha convertido en prioridad para los EE.UU, el eje de su geoestrategia es una supuesta guerra contra el terrorismo. Recordemos que Perú vivió un período de 20 años de lucha antisubversiva y jamás nuestro país fue exigido a colaborar en esa guerra interna. Igualmente Colombia lleva más de 40 años de conflicto interno ¿por qué ahora nos presionan y se compromete la paz de los ecuatorianos? Recalcamos, una cosa es sentir los efectos del problema colombiano, y otra estar realmente involucrados en esa guerra.

*Mario Ramos  
Director  
Centro Andino de Estudios Estratégicos  
14/marzo/2004*